

Consejo Real de Castilla

Auto-acordado de los señores del Consejo consultado con S. M. en que se prescriben las reglas de policía que deben observar para el recogimiento de mendigos en Madrid, sus inmediaciones, y lugares de jurisdicción

En Madrid : En la Imprenta de Pedro Marin, 1778.

Vol. encuadernado con 42 obras

Signatura: FEV-SV-G-00084 (8)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

AUTO-ACORDADO

DE LOS SEÑORES

DEL CONSEJO,

CONSULTADO CON S. M.

EN QUE SE PRESCRIBEN LAS REGLAS
de policía que deben observar para el recogimien-
to de mendigos en Madrid, sus inmediacio-
nes, y lugares de la jurisdiccion.



Año

1778.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

AUTO-ACORDADO
DE LOS SEÑORES
DEL CONSEJO.

CONSULTADO CON S. M.

EN QUE SE PRESCRIBEN LAS REGLAS
de policía que deben observar para el recogimiento
de mendigos en Madrid, sus inmediaciones,
y lugares de la jurisdicción.



1778.

Año

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.



EN la Villa de Madrid à trece de Marzo de mil setecientos setenta y ocho, los Señores del Consejo de S.M. habiendo visto las Reales Ordenes de catorce de Febrero proxîmo, tres, y trece del corriente sobre el recôgimiento de mendîgos en Madrid, sus cercanías, y jurisdiccion, el exemplar del Vando publicado por la Sala en diez y seis del corriente, con lo que ha informado menudamente en siete tambien de este mes, y lo que sobre todo han expuesto los Señores Fiscales, dixerón: Que para proceder à la recoleccion de mendîgos, cumplido que sea el termino de los quince dias que están corriendo, con equidad y reglas constantes, y de modo que se escusen tropelías, confusion, ó desorden, debian de mandar, y mandaron se observe por los Alcaldes de Quartel, y los de Barrio, y demás à quienes pertenece, la forma, y metodo siguiente:

I

Los Alcaldes de Casa y Corte y los de Barrio, deberán tener presente la Real Orden de catorce de Febrero de este año, y como con arreglo à ella el recogimiento de mendîgos en Madrid ha de ser continuo sin intermision alguna, y entre ellos es preciso que se encuentren no pocos Vagos utiles para la aplicacion à las armas, ò à la marina; deberán tambien arreglarse exâctamente à lo dis-

Señores de Gobierno.
 S. I. el Señor Gobernador.
 Don Pedro Perez Valiente.
 El Marques de Contreras.
 Don Luis Urries y Cruzat.
 Don Juan Acedo Rico.
 Don Manuel de Villafañe.

✱

puesto en la Real Ordenanza de Vagos de siete de Marzo de mil setecientos setenta y cinco, comunicada circularmente por el Consejo con Real Cedula de trece del mismo mes y año sin que en esto haya que añadir, ni variar, procurando no se confundan las providencias de vagos con las que se van à establecer para los mendígos.

No deben entenderse por vagos, ni mendígos los Jornaleros, que por no tener en que trabajar están à temporadas ociosos, ni los convalecientes, que mientras no recobran perfectamente su salud y anterior robustéz, tampoco pueden hacerlo; pero en atencion à que aun siendo pobres las personas de estas dos clases, no les será licito pedir limosna publicamente, pàsado el termino de los quince dias, se reserva el Consejo providenciar en Instrucion separada acerca de los medios de socorrerles en los respectivos Barrios.

En conformidad de lo dispuesto en la citada Real Orden de catorce de Febrero proximo, y en el Cartel ò Edicto publicado en su virtud, cumplido el termino de los quince dias que en él se señala, serán recogidos indistintamente todos los mendígos que se hallasen pidiendo limosna, y conducidos à los hospicios de Madrid, y San Fernando los impedidos, y las Mugerres, y Niños de ambos sexos; pero las preñadas se llevarán à las Casas de Misericordia destinadas à este fin, y los

los válidos serán aplicados à los servicios de guerra, y marina; por cuyas Vias estarán dadas Ordenes anticipadas para el modo de recibirlos, y recogerlos, sin detencion en los Cuerpos, y Departamentos.

I V

La Sala aplicará por aora à la marina à los muchachos de diez años arriba, sin perjuicio de poder poner à oficio aquellos que en el dia considere proporcionados, respecto que los primeros pueden destinarse à las maestranzas en las Fabricas de Jarcia, y demás peltrechos, ò à los Oficios de Carpintería de Ribera, segun sus disposiciones, ò servir de Grumetes, habilitarse y hacerse marineros habiles, entendiendose con la calidad de por aora, y hasta que el Consejo arregle este punto en egecucion del articulo XL de la Ordenanza de Vagos.

En cumplimiento de lo mandado por S. M. en la citada Real Orden, y en consecuencia de lo anunciado, y prevenido en los Carteles fijados en el dia diez y seis del corriente, pasados los quince dias de su publicacion se egecutarán las reglas insinuadas, y para recoger los Pobres que se aprehendieren pidiendo limosna, procederán indistintamente los Alcaldes de Casa, y Corte, y sus Subalternos en cada Quartel, los Alcaldes de Barrio en su distrito; debiendo el Alcalde encargado de la comision de Vagos, ò el del Quartel ser avisado de los que vayan recogiendo en cada uno,

para que hagan discernimiento de sus aplicaciones conforme à la resolucion de S. M.; y para que en la egecucion se proceda con arreglo, y se evite toda confusion, no debe darse principio à la recoleccion de mendígos, hasta el dia que señalare el Señor Gobernador del Consejo, pasado el termino de los Ediçtos, y estando ya todo expedito; en cuyo tiempo hará su Ilustrisima las prevenciones correspondientes à los Alcaldes de Quartel, à fin de que llamando cada uno ante todas cosas, à los de Barrio de su respectivo distrito, se las comunique con la Instruccion que se les entregará impresa à dichos Alcaldes de Barrio, para que se arreglen à ella, con el encargo mas estrecho à estos, y à las demás personas comisionadas para el recogimiento de los pobres mendígos, de que tengan presente que esta operacion se dirige principalmente à la caridad, y que debe egecutarse con el pulso, suavidad, moderacion, y prudente circunspeccion que corresponde; evitando todo exceso, tropelía, ultrage, y mal tratamiento, como medios odiosos, y opuestos al loable, y piadoso fin à que se dirige esta saludable providencia.

VI

Ademas del zelo, eficacia, y prudencia con que deben conducirse los Alcaldes de Barrio, con vendrá prevenirles se ciñan para la egecucion de este encargo à el Barrio que les está señalado respectivamente, y de que son responsables, sin entenderse à otro, ni fuera de los muros de Madrid; egecutando lo mismo los Alcaldes de Quartel en los suyos, para evitar todo motivo de confusion, y que

que cada uno sepa del numero de calles, y habitaciones en que se descubran mendígos que deba recoger.

VII

Los que se vayan aprehendiendo, se llevarán al inmediato Quartel haciendo la aprehension, y conduccion uno à uno, y no muchos à un tiempo, precaviendo todo lo que pueda causar estrepito, y auxiliandose de la Tropa de Invalidos, y de la demás de Madrid en los unicos, è indispensables casos que fuesen necesarios; procurando enterarse, asi los Alcaldes de Quartel, como los de Barrio, para conseguir el fin con menos rumor, del parage en donde se recogen los mendígos, de cuyo modo podrán mas facilmente sorprenderlos à horas escusadas, y conducirlos separadamente sin ruido.

VIII

Segun se fuere depositando provisionalmente à cada uno de los mendígos en el Quartel de Invalidos mas inmediato, le tomará incontinenti el mismo Alcalde de Barrio que le condugese, declaracion por ante Escribano, dé su nombre, apellido, patria, motivo de venirse à la Corte, su ocupacion actual en ella, y la que haya tenido antes; parage en donde habita, ò se recoge, en qué sitio, ò sitios pide limosna, desde qué tiempo, si ha tenido, ò tiene oficio; si es casado, ò soltero, y si tiene hijos, edad de éstos, su estado, aplicacion, ù oficio, y paradero, evacuando las citas. Y siendo casado, y teniendo hijos, se deberán recoger, y à su muger, recibiendoles iguales declaracion.

ciones à los que fueren adultos, y poniendo à continuacion el Escribano testimonio de las señas, estatura, forma de vestido, y demás que conduzca para la identidad.

IX

Tambien registrará si tiene dinero, ò papeles, ò otra qualquiera cosa, y todo se ponga por diligencia con la mayor especificacion y fidelidad, firmandola el mismo pobre, si supiere, y no sabiendo, un Testigo à su ruego de aquella vecindad. Y evacuadas estas diligencias con la mayor prontitud, dará cuenta con ellas al Alcalde del Quartel.

X

Este, si los presos fueren solteros y aptos para los egercicios de guerra, ò marina, los destinará à uno ò otro, en la forma que ahora se está haciendo con los de leva, en egecucion de la citada Real Ordenanza de Vagos de siete de Mayo de mil setecientos setenta y cinco. No siendo aptos, pero sí mendígos, los remita desde luego al hospicio, (observando en quanto à las mugeres que tubieren niños de pecho, lo que queda prevenido en el Artículo III) y los autos originales tocantes à mendígos, se conservarán con sus providencias en poder del Alcalde del Quartel, hasta concluir la recoleccion de mendígos, debiendo entonces pasarlos à la Sala, y ponerse en la Escribanía de Gobierno de ella, con formal Inventario, que se entregará desde luego en el archivo de la misma Sala, colocandose estos papeles de mendígos

con

con total separacion de las causas criminales, para su pronto uso, y manejo.

XI

Los mismos Alcaldes de Barrio formarán un libro de asiento de los mendígos que fueren recogiendo, en que se ponga por cabeza un egeplar autorizado de esta Instruccion, y estiendan la partida de cada uno, con expresion del nombre, apellido, naturaleza, sitio en que fue preso, su morada, señas, estado, y destino que se le haya dado, firmando cada una de estas partidas, rubricandola el Alcalde del Quartel, y conservando el Libro el de Barrio, para entregarle à su sucesor, por deber ser continua la recoleccion de mendígos, igualmente que la de Vagos.

XII

Como los Oficiales de la Sala no podrán asistir en tantos parages, será obligado el Colegio de Escribanos Reales de Madrid, à señalar à cada Alcalde de Barrio, antes de comenzar las diligencias, uno de sus Individuos, para que le asista, cuidando la Sala de su cumplimiento, y arreglo en egeucion de lo dispuesto en el Artículo X de la Instruccion de Alcaldes de Barrio, aprobada en Real Cedula de seis de Octubre de mil setecientos sesenta y ocho, y protegiendo los Alcaldes de Quartel à los de Barrio con toda eficacia, atencion, y buena armonía; pues siendo dichos Alcaldes de Barrio vecinos honrados, se confia que procederán con caridad, prudencia, y exáctitud, zelando dichos

chos Alcaldes de Quartel en que así lo cumplan, y haciendo el propio encargo à los de Barrio que fueren sucediendo.

IX

XIII

Como durante la práctica de las diligencias en los Cuarteles, es preciso alimentar los Pobres detenidos en ellos, será propio y conveniente el pasar oficios à las Comunidades Regulares de Madrid, para que remitan à los mismos Cuarteles las limosnas que acostumbran dár à las puertas de sus Conventos; supuesto que pasado el termino de los Cuarteles, no podrán darlas, sino al hospicio, à las carceles, y à su tiempo à los Jornaleros desocupados, y enfermos convalecientes por medio de la Diputacion del Barrio, de que se trata en el artículo segundo de esta Instruccion.

XIV

Las inmediaciones del circuito de Madrid fuera de sus puertas, y su ronda, quedarán al cargo de los quatro Alcaldes de Casa y Corte mas modernos, que no tienen todavia Quartel, distribuyendolas entre sí en quatro partes; la primera, que comprehende el distrito desde la puerta de los Pozos hasta la de San Vicente: la segunda desde ésta hasta la de Toledo: la tercera desde ésta hasta la de Alcalá; y la quarta desde ésta hasta la de los Pozos; y en el caso de vacante, los dos colaterales cuidarán de aquel distrito. Y cada uno en el que le quepa, providenciará la recoleccion de mendigos, bajo las reglas y método con que lo ha-

hacen los Alcaldes de Quartel , haciendoles conducir al Quartel de Inválidos mas cercano , y formalizando las diligencias por el mismo orden sumario è instructivo , que queda dispuesto en los articulos siete , ocho , nueve , y diez de esta Instrucion , auxiliandoles en caso necesario las Compañias de Inválidos , sin que éstas puedan hacer por sí prision alguna , por évitár inconvenientes , ni la demas Tropa : pues la recoleccion de Pobres no se debe egecutar en tiempo alguno con violencia que excite compasion del público , y haga malquista la operacion : habiendo menos inconveniente en una prudente pausa , que en una aceleracion precipitada , expuesta à tropelia , ò à injusticia : además que las diligencias con cada Pobre , requieren algun intervalo , si han de ser exactas y discretas.

XV

El Corregidor de Madrid , y sus Tenientes deberán egecutar iguales diligencias en los Pueblos de fuera de esta Villa sujetos à su Jurisdiccion , para que el recogimiento de mendigos sea uniforme ; arreglandose en quanto à los habiles à la Pragmatica de levas , y Vagos , y previniendo à las Justicias Ordinarias de los Pueblos de la Jurisdiccion , observen en su respectivo distrito lo que va dispuesto en esta Instrucion , respecto à los Alcaldes de Barrio , y entendiendose con el Corregidor , à quien deberán remitir las diligencias originales en la forma misma que los de Barrio lo deben hacer con los Alcaldes de su Quartel.

EN MADRID:

XVI

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

Los mendigos que se aprehendieren en los lugares de la Jurisdiccion de esta Villa, y no fueren habiles para los servicios de mar y tierra, se remitirán directamente à los Hospicios de Madrid, ò de San Fernando, bajo las ordenes del Corregidor, segun la mayor cercanía à que estén situados, à costa del caudal de Propios, en defecto del de gastos de Justicia; procediendose en ello con la debida economía, y remitiendose Relacion aprobada por la Junta à la Contaduría general de Propios y Arbitrios del Reyno.

Todo lo qual se observará puntualmente, y sin la menor interpretacion, y por este su auto, consultado con S. M., que se imprimirá y distribuirá à las personas à quienes corresponda, asi lo mandaron y rubricaron.

Es copia del original, de que certifico.

El Corregidor de Madrid, y sus Tenientes de
Don Antonio Martinez
Salazar.